

Interconexiones



Cada vez que se cruza en mi camino un perro, ya sea de la correa que sujeta su dueño, o suelto y aun después de cerciorarme de que no está abandonado ni perdido, de que tiene su dueño; o atado a la puerta de un supermercado, esperando que salga su amo a recogerlo, no puedo evitar el mirarle a los ojos, buscar su mirada, y veo en ellos una tristeza que estoy segura de que ninguna otra persona ve.

Y pienso que si la vieran el mundo estaría siendo muy distinto. Menos aterrador.

Y es que, o eso dicen, la percepción de una misma realidad es diferente de unas personas a otras, y que depende de las conexiones que en cada cerebro establecen entre sí las neuronas.

Y que depende, a su vez, del estado anímico, que determina (o condiciona) la "elección" que van a tomar las neuronas al interconectarse.

Y me pregunto si el tal estado anímico no está a su vez condicionado por interconexiones previas.

2 de febrero de 2016